



Tras 42 años de servicio jubiló destacado funcionario hospitalario

VICTORIA: Fue sin duda un día emocionante para Patricio Sierra Salinas, el hasta ayer jefe de servicios generales.

El pasado viernes la directora titular del Hospital de Victoria y hoy directora subrogante del Servicio de Salud Araucanía Norte, Angélica Sanhueza González, convocó al personal del centro hospitalario en el salón auditorium, oportunidad donde exteriorizó un reconocimiento muy sincero al funcionario Patricio Sierra Salinas, quien se acoge a jubilación a partir del 1 de julio, tras cumplir casi 43 años de servicio.

La cita congregó a personal médico, tens, administrativos y auxiliares, oportunidad donde el homenajeado fue objeto de cálidas expresiones formuladas por la jefa del servicio y de sus colegas, ocasión donde le fue entregado una distinción.

--Sierra Salinas ingresó al servicio en el antiguo Hospital, cuando en ese entonces la planilla de funcionarios no sobrepasaba los 300; hoy, sobre 1.000. El hospital de Victoria con más de 22,000 m2 de construcción atiende a un vasto sector de Malleco, especialmente a pacientes de Lonquimay, Curacautín, Traiguén, Pailahueque, Ercilla y Collipulli y otras localidades alejadas que deben concurrir a este centro de mayor complejidad.

El homenajeado con lágrimas en los ojos, pues no esperaba tal consideración, se encontró luego con una segunda sorpresa. La antigua casa construida originalmente como residencia



HOSPITAL SAN JOSÉ DE VICTORIA HONRA A FUNCIONARIO JUBILADO NOMBRANDO ESPACIO HISTÓRICO CON SU NOMBRE

del Director del Hospital, fue remodelada y habilitada para el funcionamiento del área administrativa y en una de sus dependencias, hay una placa recordatoria con su nombre, como testimonio de su brillante carrera

funcionaria y de su paso por este centro de salud.

Desde estas columnas valoramos el reconocimiento para este hombre de bien, que cumplió una tarea en silencio, -sin aspavientos-, pero no por ello eficiente al

máximo. Su don de gente lo reflejó aquí y ello fue reconocido en la plenitud de su vida. Un orgullo para su familia, sus hijos, quienes ven que el papá cumplió con creces su noble tarea de servir al prójimo.